

La Hormiga

(Editorial del 17 de octubre de 1908)

Entre los insectos que más llaman la atención por su laboriosidad es una de ellos la hormiga, por eso cuantas veces veo un de esos cordones vivientes formados por miles y miles de tan diminutos seres, procuro observarlos primero y estudiar después sus costumbres.

Es indudable que, aparte de lo que he podido ver en algún tratado de Historia Natural, referente á estos *himenópteros*, la deducción es la que me guía para venir á sacar algunas consecuencias, que podrán ser erróneas, pero que en ellas persistiré mientras no vea otras deducciones más claras, razonadas y lógicas.

Desde que aparece la primavera con sus naturales encantos y disipa los postreros celages de un invierno húmedo y frío, hasta que las brumas otoñales anuncian la proximidad de la fría estación en que la naturaleza queda como adormecida para resurgir después más pujante y esplendorosa, el insecto que me ocupa, obrero infatigable, no tiene punto de reposo hasta ver rebosantes de alimentos los depósitos de sus viviendas subterráneas.

Los manjares que más prefieren son las sustancias azucaradas, por eso persiguen tenazmente la familia de los pulgones y se apropian de ellos el jugo azucarado que llevan depositado en su abdomen. Sin embargo las semillas y los insectos muertos, ó cogidos por ellas, forman también parte de su alimentación.

He visto más de una vez, y como yo lo habrán visto cuantos hayan tenido la paciencia de observarlo, arrastrar una hormiga diminuta el cadáver de algún animalito, cuyo volumen y peso era tres ó cuatro veces mayor que el de la afanosa obrera. Desde luego que la marcha se le hacía difícil y pesada con los obstáculos que encontraba á cada paso y de los que con la oportuna ayuda de otra compañera salía vencedora hasta llegar á la entrada del hormiguero por donde desaparecía con su pesada carga.



¡Cuántas veces á la vista de la labor de tan pequeños animalitos, de la ayuda mútua que se prestan entre ellos he pensado que si en los hombres hubiera el espíritu fraternal que parece informan los actos de esas asociaciones constituidas por el mundo de las hormigas, otros serían los destinos de la humanidad! Trabajar *todos para todos* sin otras miras ni opiniones que el de aportar mayor suma de beneficios á la comunidad de los hombres, sería hermoso, sublime; el colmo de la humana dicha. Desgraciadamente ni nuestra organización social, ni nuestras leyes, ni por nuestras costumbres, aferradas á un individualismo interesado, puede llegarse al fomento de esas grandes entidades sociales cuya solidaridad acabaría con ese malestar que se siente en nuestro actual estado social. Pero dejemos este derrotero, este paréntesis, y sigamos con los afanosos *himenópteros*.

La sociedad de las hormigas, especialmente la que vive en nuestros campos y hasta en los patios y corrales de nuestras casas, (hay otras que pertenecen á los *neurópteros*; la hormiga blanca que se cría en los países tropicales) es una de las familias más populosas de los insectos. Constan según opinión de algunos naturalistas, de tres especies de individuos: machos, hembras fecundas y hembras estériles llamadas obreros. Los hormigueros, que por lo general tienen más de un metro de extensión, están cruzados por galerías que dividen en varios departamentos en los que depositan los alimentos necesarios á su subsistencia. Construyen más de un hormiguero para prevenirse de las eventualidades, pues si alguna de sus viviendas

se reblandece pueden inmediatamente trasladar los alimentos recolectados á otros depósitos. Cuando llega uno de estos casos véase á estos animalitos trabajar incansablemente, demostrando con su pasmosa actividad que un peligro inminente amenaza destruir el fruto de una labor de muchos días.

Dícese que las hormigas hacen la guerra á las sociedades próximas, bien sean de la misma especie ó de otra distinta y que el partido vencido es llevado á la vivienda de los vencedores para que sirvan de esclavos. Lo que sí he visto en mis largas y frecuentes observaciones, ha sido, que algunas hormigas de mayor volumen y tamaño que las demás, han sido atacadas furiosamente por inmenso número de sus semejantes, hasta darles muerte, dividiéndose después en pequeñas partes los despojos de la víctima, que eran llevados á guisa de trofeo por otras hormigas, que, tomando distintas direcciones, formaban varios grupos que se iban nutriendo por miles y miles de ellas, en cuyos movimientos se adivinaba que algo anormal sucedía. Como las perseguidas y muertas eran pocas y movimiento de lucha generalizado no se veía, he podido deducir –sin que por esto ponga en duda lo que otros dicen quizás con más autoridad que yo– que bien puede ser un movimiento de insurrección contra individuos que, por ley suprema de fuerza, se abrogaron facultades y derechos que menoscaban la libre acción de los demás.

El hacer que desaparezcan los tiranos, es un bien necesario en la vida de los seres, ya sea entre las sociedades que me ocupan, ó ya entre las que forman los que, por estar alumbrada su razón con un destello de luz divina, ocupan el primer peldaño de la escala zoológica.

Se dice, aunque sin razón, que la hormiga perjudica nuestros frutales y plantas de jardín. Si á ellos acuden es para apoderarse del sin número de orujos, larvas y purgón que en ellos hay y que tanto los perjudican.

¡Lástima grande que en el extenso campo de nuestra sociedad no haya buenas hormiguitas que lo limpien de los muchos parásitos que la enervan!

PEDRO MARÍN

El Bonillo y Octubre 1908

De El Enguerino. Año II nº 60

En este mismo número puede leerse como Sesión del día 19

Bajo la presidencia de D. Gerónimo Palop y con asistencia de los Sres. Gayá, Sanz Claumarchirant, Sanz Fillol, Aparicio, Cisneros y Pérez Talón ... conceder autorización á D. José Juan Fillol para reparar por su cuenta y conservar el terraplen construido en el antiguo camino de Enguera á Mogente que desde el azagador de Benacancil da acceso á la carretera de Enguera á Ayora, como así mismo la recomposición del azagador referido;...

*

Sesión de la Junta municipal de Asociados del 19 Octubre 1908

Son aprobados, el presupuesto extraordinario para el actual año 1908 y el ordinario para el entrante año 1909 y se levantó la sesión.

*

Sesión de Pósitos del día 19 Octubre 1908

... Se da cuenta de los expedientes individuales instruidos á instancias de José López Martínez y otros acogiendo á los beneficios de la regla 2.ª art.º. 6.º de la ley y se acuerda aprobarlos y que se remitan á la delegación regia para su aprobación definitiva. Y se levantó la sesión.

Y, entre las Gacetillas de este mismo número, puede leerse:

La acertadas medidas sanitarias de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, han sido complementadas con la abundante lluvia que ayer y anteayer cayó continuamente sobre



este pueblo y limítrofes y al parecer por toda la Región levantina. Esto no será, creemos escusa para llevar á la práctica los acuerdos de la Junta de Sanidad y disposiciones del Gobierno, encaminadas á evitar la epidemia colérica que nos amenaza.

*

Ha embarcado con rumbo á Argentina, nuestro paisano y colaborador D. Braulio Talón Sanmartín, que firmaba algunas de sus producciones con las iniciales X X. Llévanlo á aquellas lejanas tierras, ansias de lucha, vehementes deseos de dar á su fogosa imaginación la expansión que merece.

Probablemente entrará á formar parte de la redacción de uno de los periódicos más acreditados de aquel país.

Acompáñale en su viaje su hermano Vicente. A ambos les deseamos recojan el fruto de sus afanes. .

*

Hemos recibido la circular en que se anuncia la aparición en Valencia del semanario republicano autonomista "Germinal", dirigido por el notable escritor D. Vicente Ballester Soto, Secretario del Directorio del partido Republicano Autonomista.

Los antiguos y sinceros lazos de amistad y compañerismo que unen á nuestro Director con el Sr. Ballester, son motivo para que deseemos al nuevo colega mucha prosperidad y á su Director grandes triunfos en su carrera política. .

*

A la avanzada edad de 77 años, dejó de existir el pasado sábado D. Rafael Jordá Abad sumiendo en el mayor desconsuelo á su apreciable familia.

El domingo se verificó su entierro que fue una verdadera manifestación de duelo en el que tomaron parte todas las clases sociales. Presidían el triste acto los hijos del finado D. Rafael, D. Miguel, D. Ricardo, y D. Manuel y su sobrino el Sr. Cura D. José Sebastíá Jordá...

*

Las lluvias de estos días es seguro que favorece en gran manera el nacimiento de los sabrosos **pebrazos** que tan del agrado son de nosotros.

Hasta ahora son pocos los vendidos en el mercado y estos pocos vendidos á precios que no están al alcance de todos, pues la libra se paga á 60 y 70 céntimos.

